Solo basta un error

Julieth Ruales

Image not found.

Capítulo 1

Los días pasan y cada vez te sientes menos útil, tus familia ya ni se fija en si comiste o cómo te sientes hoy, tus amigos, los pocos que conseguiste en la infancia, se han ido, cada quien ha marcado su rumbo y ya no recuerdan ni como te llamas, estás sola, en un laberinto obscuro que parece no tener final, caminas a paso lento y en cada movimiento vas tropezando con tus recuerdos, aquellos recuerdos que una vez te hicieron reír a carcajadas y también aquellos que te destrozaron el alma, te encuentras con todas esas cosas que quisieras volver a vivir y las que quisieras olvidar, de todas formas, todo eso ha contribuido de alguna manera a que te encuentres en ese estado, un estado de abandono, de reemplazo, de olvido; de soledad.

Y es que todo hubiese esperado menos eso, menos que me relegaran de esa manera, no hay peor sensación que la de sentirse desplazado, solo, inútil, abominado, y es que solo faltaba eso para que te enteraras de que la vida es así, que está repleta de tantas cosas que solo te inspiran a sucumbir, a rendirte, a desaparecer, y es ahí donde aprendes que darlo todo no sirve de nada, es ahí donde te das cuenta que por más que entregues tu vida a algo o a alguien nunca vas a sentirte compensado por completo, es ahí cuando decides dejar de ilusionarte con nada, dejar a un lado todos esos sueños de fantasía, toda esa vida quimera que llevaste desde el principio, todo ese engaño y falsedad que abrazó tus hombros durante tantos años, solo bastó un error para que tu vida se derrumbara, para que todos te dieran la espalda y olvidaran todas las cosas buenas de las que estabas hecho, toda tu valentía y entrega, toda tu esencia. Y es que negarse a escuchar me ha causado mucho daño, ya ninguna explicación es válida si lo único que quieren es alejarse, prescindir de ti. Ahora, solo tú sabes lo que realmente hiciste y el por qué, y sabes que muchos hubiesen actuado de la misma forma, todo ese forzamiento, abuso y acceso carnal, solo merecía que disparara, que disparara una y mil veces, aunque tuviese que pasar el resto de la vida aquí, en todo este encierro vándalo y cruel.

Julieth R